

**Directa Americana hasta el Grand Dru 3754m.**





### Componentes de la cordada:

- Roberto Muñoz y Jon Aguirre

### Categoría:

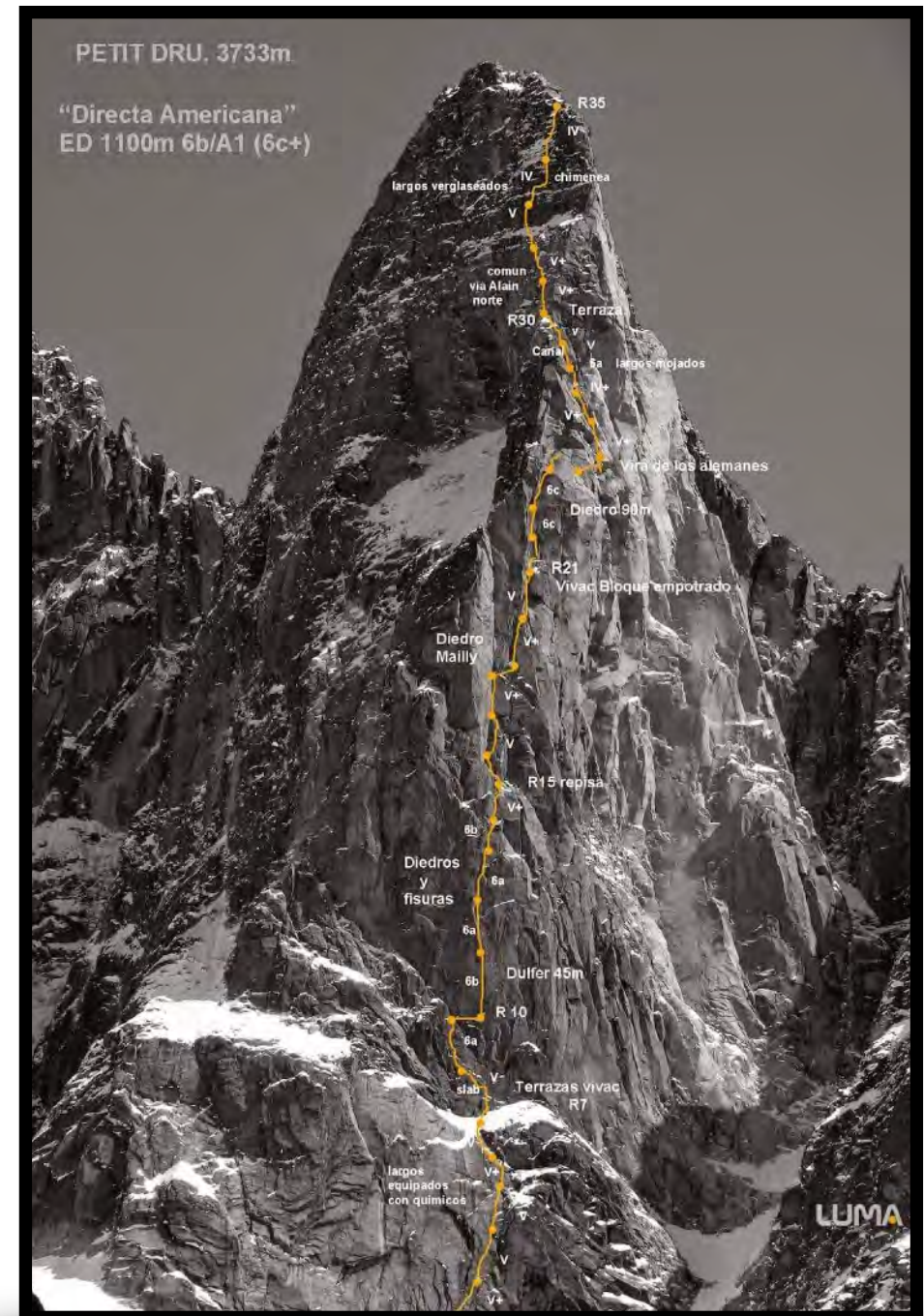
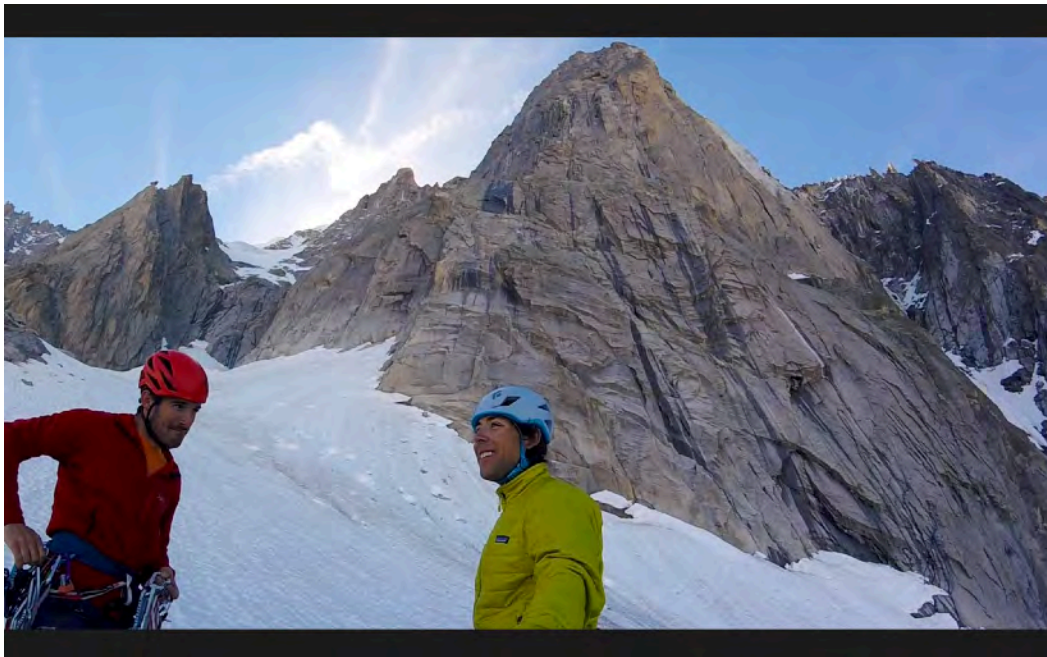
- Escalada en pared

### Fechas de la actividad:

- 22 y 23 de Junio de 2018

### Dificultad, desnivel y longitud:

- ED, 6c/6b, 1000m, 1500m





### **Descripción de la actividad:**

Acabamos de bajar de escalar unos días en el Envers des Aiguilles y llevamos una buena paliza encima, sin embargo a mi compañero de cordada eso no parece importarle mucho (y es que eso de ser vasco tiene sus ventajas), me propone que salgamos ¡mañana mismo! para la Directa Americana, por supuesto yo me motivo rápido, pero como la meteo parece estable para los próximos tres días le pido que me deje descansar al menos un día. Dicho y hecho este día nos ha servido para preparar lo mejor que se nos ocurre la logística y recopilar toda la información que podemos de la vía de libros y amigos.

Partimos desde la estación de Grand Montets, esta aproximación que es algo mas compleja que desde Montanvers es también sin duda mucho mas cómoda pues se hace en descenso, atravesando bajo la impresionante vertiente del Nant Blanc en algo menos de 2 horas estamos al pie de la pared y rápidamente encontramos las viras de entrada. Los primeros doscientos cincuenta metros del llamado

zócalo se encuentran equipados con químicos, esto favorece una escalada rápida en la parte mas expuesta a la caída de piedras, sabiendo esto intentamos ir lo mas ligeros que podemos, al ensamble y chapando los seguros justos, tras una sola reunión hemos dejado atrás esta parte y respiramos algo mas tranquilos. Ahora la pared se vuelve mas vertical y podemos ver el primer tramo mítico de esta vía, el "dulfer de 40 metros" que alcanzamos tras 2 largos, no estamos acostumbrados a escalar con mochila y esto hace que terminemos esta parte con los antebrazos como botellas. La vía es bastante evidente y va enlazando una fisura tras otra en la misma linea vertical, los largos que siguen se nos hacen bastante duros para la cotación que marca el croquis pero poco a poco le vamos cogiendo el ritmo y seguimos con "flow" hasta el bloque empotrado, aquí hemos previsto nuestro primer vivac y es que es donde pasan la noche la mayoría de cordadas sin embargo son las 7 de la tarde y sabemos que nos quedan 3 horas de luz, tras apenas parar unos minutos y prácticamente sin hablarlo sabemos que tenemos la oportunidad de seguir escalando para superar el diedro de 90 metros. Ahora tenemos las manos magulladas pero calientes y mañana a la mañana con el frío estos dos largos pueden ser bastante mas duros. Aprovechando los últimos rayos de sol nos lanzamos contra el inmenso y perfecto diedro, no tenemos mucho tiempo y dudo que de tenerlo nos hubiéramos entretenido a darle en libre, pero es que son dos largos duros y técnicos que seguramente anden algo por encima de ese "6c" que marcan los topos. "Chapeau bas" para Christophe Profit que se pasea, aunque resoplando, por aquí sin cuerda en los años 80. Las ultimas luces nos acarician mientras atravesamos hacia la cara norte por unos tornillos oxidados de la época de los



dinosaurios, que momento sublime llegar a la repisa de la cara norte justo cuando el sol se pone y saber que lo hemos dado todo. Hemos superado el "cruce" de la vía y al mismo tiempo el punto de no retorno, desde aquí ya es mas fácil salir a cima que volver al suelo.

Si hemos pasado frío por la noche tampoco nos vamos a quejar, que estamos aquí porque queremos, pero el día ya es otra cosa y es que aun escalando con todo lo que llevamos, y eso incluye en mi caso un plumas como para ir al Nanga Parbat, estamos helados, seguimos así peleando los largos hasta llegar a las rampas antes de la chimenea de salida



donde nos volvemos a poner las botas y los pies nos lo agradecen, sacamos y guardamos el piolet unas cuantas veces hasta llegar a través de un agujero característico a la cara sur, desde aquí y hasta el Grand Dru aun emplearemos unas 5 horas y es que esta parte no la tenemos muy clara y la niebla que cubre seguramente solo la cumbre tampoco nos ayuda mucho, cuando llegamos a la cima son las 7 de la tarde, y aunque la noche anterior pensamos que podríamos bajar durante el día de hoy el frío y la travesía hasta el Grand Dru nos han llevado mas tiempo de lo esperado, decidimos por tanto buscar una repisa justo antes de empezar los rapeles y pasar otra noche que será fría pero al mismo tiempo reconfortante por las vistas y las emociones que nos invaden. Gracias a mi compañero Txitxar por este viaje a lo descomunal. Gracias también a los aperturistas, Royal Robbins y Gary Hemming que importaron las técnicas del otro lado del charco para abrir esta soberbia linea en el año 1962.